

SONETOS

ANTE UNA ESQUINA

*¿Quién interpreta el alma de una esquina
sospechosa, como esta de arrabal,
con su pared garapiñada en ruina
y su bizco farol municipal?*

*Nunca pierde su flema si la orina
cualquier tipo, si escucha un madrigal,
y si contempla, en noche sabatina,
trifulcas de navaja y de puñal...*

*Sin embargo, quizás oculte un alma
dentro del cal-y-canto de su calma...
Y quizás esta esquina en su mudéz,*

*lejos de todo bípedo bimano,
lejos de nuestro plano, en otro plano
sonríe de la humana estupidez...*

A MI CASA

*¡Pobre casa de mis antepasados!...
Si pudiera comprarte, si pudiera
restaurar tus balcones y tejados,
y por el caracol de tu escalera*

*subir a tus salones empolvados,
para en tu soledad, casona austera,
revivir episodios olvidados,
teniendo en tu zaguán loro y portera...*

*Pero tú, caserón en esqueleto,
refugio de vampiros y lagartos,
donde penetra el sol hecho una brasa,*

*¡qué sabes de las cuitas de un biznieto,
de un biznieto aburrido y sin dos cuartos,
que no puede comprarte, pobre casa!...*

*Don Juan Manuel trabaja catorce horas al día,
desde hace medio siglo. Don Juan Manuel, así
que amanece, apostado tras su ferretería
le da un tiro a cualquiera por un maravedí.*

*Y, sin embargo, probó sujeto de cuantía,
resulta un personaje municipal. Aquí
no es un arrocinado burgués sin biografía,
quien sabe, entre serruchos, vender un berbiquí.*

*Buena persona. Nunca, según dice, ha tenido
que ver con la justicia, como el bandido Luis
Felipe, un pobre diablo capaz de ser bandido,*

*pues antenoche, ayuno de pan y harto de anís,
robóse una custodia... Don Juan Manuel, tundido
por este sacrilegio, clamaba: ¡Qué país!...*

A MI CIUDAD NATIVA

*Noble rincón de mis abuelos: nada
como evocar, cruzando callejuelas,
los tiempos de la cruz y de la espada,
del ahumado candil y las pajuclas...*

*Pues ya pasó, ciudad amurallada,
tu edad de folletín... Las carabelas
se fueron para siempre de tu rada...
—¡Ya no viene el aceite en botijuelas!*

*Fuiste heroica en los años coloniales,
cuando tus hijos, águilas caudales,
no eran una caterva de venecijos.*

*Mas hoy, plena de rancio desaliño,
bien puedes inspirar ese cariño
que uno les tiene a sus zapatos viejos...*

LA VILLA ARRULLADORA

*De tiempo en tiempo, "en Abril florido",
bajo a mi villa... ¡Oh, villa amurallada
de San Pedro Claver, donde han nacido
Rafael Núñez y Antonia la Pelada!...*

*Y en la villa me aburro, y aburrido
de mí, de tí, de aquél, de todo y nada,
vuelvo a mi soledad, como a su nido
regresa el ave herida y desphumada...*

*Mas dejo al irme —amén de lo que dejo—
salud, papel moneda... este librejo,
y otros librejos sin literatura,*

*que no valen siquiera un estornudo,
para que tú, lector hucco y panzudo,
los tires al barril de la basura...*

EN LA TERRAZA

*Caballeros amables, señoras discretas
en las frivolidades del five o'clock tea,
con sombreros que fingen enormes viñetas
y calvas con un brillo como de barniz.*

*Pienso, unido a estos sercs que portan caretas,
pasarme varias horas sin pensar. Aquí,
a trucque de unos cuantos cientos de pesetas,
soy feliz. Me parece que soy muy feliz.*

*Puesto que ne me importa, con almas rastreras,
recordar mis quimeras nobles, mis quimeras
que se han ido con una rapidez de tren.*

*Ni que tú, desgreñados los tirabuzones
de tus cabellos, busques nuevas sensaciones
con algún dependiente de Lanman y Kemp.*

TOQUE DE ORACION

*Un pedazo de luna que no brilla
sino con timidez. Canta un marino,
y su triste canción, tosca y sencilla,
tartamudea con sabor de vino...*

*El mar, que el biceps de la playa humilla,
tiene sinuosidades de felino,
y se deja caer sobre la orilla
con la cadencia de un alejandrino.*

*Pienso en ti, pienso que te quiero mucho
porque me encuentro triste, porque escucho
la esquila del pequeño campanario*

*que se queja con un sollozo tierno,
mientras los sapos cantan el invierno
con una letra del abecedario...*